



f Información Cultura | @inf\_cultura | informacion.cultura@epi.es

**CINE** Cate Blanchett presenta «Carol», una gran historia de amor que cautiva en Cannes

Está entre las favoritas a la Palma de Oro del festival ▶ 37



**TV**  
Edurne se estrena

Primer ensayo para Eurovisión ▶ 42

# Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

## Pacifista y ecologista

► La profesora Adelina Sirvent, autora de la primera y única tesis doctoral sobre Rodolfo Llopis, donde aborda aspectos hasta ahora desconocidos del docente alicantino, publica nuevo libro con prólogo de José Bono y ultima otro sobre su ideario pedagógico

JUANJO PAYÁ

■ Adelina Sirvent es la autora de la primera y única tesis doctoral hasta ahora realizada sobre el distinguido político y pedagogo alicantino Rodolfo Llopis. Un trabajo de investigación que le llevó casi 14 años de dedicación, y que ahora está desembocando en una línea de publicaciones especialmente interesantes que ahondan en el perfil de Rodolfo Llopis, asombrosamente desconocido hoy para la gran mayoría del público pese a su inmensa contribución en la educación española.

De este modo, Sirvent ha publicado recientemente *Rodolfo Llopis y el PSOE en el exilio* (Uno editorial), con prólogo de José Bono, expresidente del Congreso de los Diputados, y de la que está prevista una próxima presentación en Alicante el 6 de junio. Aunque ahí no queda todo ya que Sirvent ultima nuevo libro, que llevará por título *El ideario pedagógico de Rodolfo Llopis* (IAC Juan Gil-Albert), que viene a sumarse a un año especialmente prolífico en lo que se refiere a estudios y proyectos sobre el pedagogo alicantino, con un documental en marcha (con guión y dirección de Francesc Picó) y el reciente homenaje que le brindó Toulouse al bautizar una calle con su nombre.

Respecto a *El ideario pedagógico de Rodolfo Llopis*, Sirvent analiza dos aspectos especialmente relevantes en la biografía del que fuera secretario general del PSOE y presidente de UGT, hasta ahora prácticamente desconocidos, como son su carácter pacifista y ecologista, y que fueron igualmente fundamentales para Llopis en su renovación del antiquiloso sistema docente español al que se enfrentó.

De este modo, según apunta Sirvent, «Llopis intentó siempre educar desde la paz, ya que él estuvo muy afectado por las consecuencias de la I Guerra Mundial. En varios de sus escritos se puede ver todo esto, era un pacifista por naturaleza, y lo intenta transmitir a sus alumnos. Quería que tuvieran un espíritu pacifista, pero también crítico, en un mundo donde hay que luchar para que la gente tenga justicia y libertad,



La profesora Adelina Sirvent posa con su libro sobre el alicantino Rodolfo Llopis. HÉCTOR FUENTES

**Llopis fue autor de la primera Guía Turística en España que contó con una introducción de Pío Baroja**

porque sin eso no puede haber paz. Además, era plenamente consciente de la necesidad de internalizar España, de crear lazos afectivos con otras naciones para saber respetarnos con otros pueblos».

Por su parte, Rodolfo Llopis fue un profesor también volcado en la defensa del medio ambiente, preocupado por inculcar estos valores ecologistas y de amor por la naturaleza en sus alumnos. El alicantino, que impartía clases como profesor de Geografía en Cuenca, organizaba salidas al campo y parques donde enseñaba a sus alumnos a investigar, e incluso motivó distintas iniciativas para la protección del patrimonio de esta ciudad en su pa-

sión por el arte y la arquitectura. «Todos estos pilares de la educación con la paz, la igualdad, el ecologismo o el arte, que se recogen en las leyes educativas de 1991, son plasmadas por primera vez en la II República por Rodolfo Llopis, quien los utiliza de forma natural en las aulas. Son los elementos transversales que ahora le damos una gran importancia en los colegios, y que cuando ningún programa oficial los atendía, fue Llopis quien los incluyó», señala Adelina Sirvent, quien asegura que fue Llopis el autor de la primera guía turística de España, que apareció publicada con prólogo de Pío Baroja.

Para Sirvent, Rodolfo Llopis es un intelectual increíblemente anónimo que revolucionó el sistema educativo desde que asumiera la dirección general de Enseñanza en el Gobierno de la II República. Un pedagogo de la escuela nueva, que absorbía y permanecía atento a los avances

de esta misma materia en Europa, deseoso de introducirlos en España, que bebía además de las fuentes de la Institución Libre de Enseñanza.

«Fue artífice, y ahí se notan especialmente sus cambios, en la escuela primaria. Se afanó por mejorarla y para que la educación se extendiera a todas las clases sociales. Su política socialista es la de que todos los españoles tengan la opción de la enseñanza primaria y se crean así muchas aulas en las partidas rurales, olvidadas en el régimen anterior. Y, por otro lado, se interesa no solo por crear escuelas para erradicar en analfabetismo, sino que emprende una profunda reforma de las escuelas intermedias para que los docentes salieran lo mejor preparados. Y así, se organizan cursos de formación para maestros que habían terminado la carrera. Se eliminaron las oposiciones y se impartían cursos con los mejores pedagogos. Había un

compromiso con la educación de calidad», afirma Sirvent.

Llopis (nacido en Callosa d'en Sarrià en 1895, y fallecido en Albi, 1983) es una pieza clave para la comprensión de nuestra reciente historia, que también la francesa y por ende la europea, y que con mayor significado ha contribuido en la educación española en los últimos 100 años. Y, junto a su aportación fundamental para la definición de los artículos sobre la educación en la Constitución republicana, cabe recordar su importante participación en la evacuación de exiliados al término de la Guerra Civil de las comitivas socialistas de Alicante y Valencia a Orán, al estar en contacto con los colectivos y federaciones sindicales francesas que inyectaban los fondos necesarios. Maestro de maestros, Rodolfo Llopis fue elegido diputado por Madrid y Alicante, y se codeó con las más altas instancias del Gobierno en España y Francia.